

37666 - Atributos de aquel que obtiene una recompensa por darle iftaar a aquel que está ayunando.

Pregunta

Sabemos que darle iftaar a quien está ayunando en Ramadaan trae una gran recompensa, pero mi pregunta es:

¿Quién es la persona que está ayunando? ¿Es aquel que no tiene comida para romper con su ayuno? ¿O es el caminante? ¿O es otra persona a pesar de ser adinerado? La razón por la que pregunto es que vivimos en América y los miembros de la comunidad musulmana aquí están viviendo una vida desahogada, y envían invitaciones en Ramadaan –así parece- con el propósito de competir y lucirse... (Tal y tal es más generoso que tal, y tal y tal es mejor cocinero que tal... etc.) Que Allah los recompense con bondad.

Respuesta detallada

La recompensa por ofrecer iftaar a alguien que está ayunando es enorme como El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Quien le de el iftaar a quien esté ayunando recibirá una recompensa como la de aquel que ayuna, sin quitarle méritos a la recompensa de él.” Narrado por at-Tirmidhi, 7081 clasificado como sahih por al-Albaani en Sahih at-Tarhib wa't-Tarhib, 1078. Ver también pregunta [12598](#).

Esta recompensa es obtenida por todo aquel que le ofrezca el iftaar a quien está ayunando. No es una condición que aquel que ayuna sea pobre, porque esto no es una clase de caridad, sino que es una clase de obsequio, y un obsequio no está sujeto a la condición de que quien la reciba sea pobre. Es aceptable que se le otorgue obsequios tanto a los ricos como a los pobres.

Con respecto a las invitaciones cuyo propósito es competir y lucirse, son reprobables y él que hace esto, no recibirá ninguna recompensa por ello, y no hacen sino privarse a si mismos del bien.

La persona que reciba una invitación de esta índole no deberá participar o ser parte de la misma, en su lugar, deberá disculparse. Luego es bueno si puede aconsejar a quien lo hace, de la manera más amable, en que crea sea aceptado. Debe evitar hablar mencionando nombres, y utilizar palabras sutiles y hablar en términos generales que no estén dirigidos a ninguna persona específicamente.

Porque palabras gentiles y amables y buenos modales y el evitar palabras severas facilitan que un consejo sea aceptado. El Musulmán se interesa porque su compañero Musulmán acepte la verdad y actúe de acuerdo a ella.

El Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) solía hacer eso. Algunos de sus compañeros hicieron cosas que el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) denunció, pero él no los enfrentó directamente, en su lugar, decía: “¿Qué sucede con algunas personas que hacen esto y aquello...?”

Esta forma de hablar ayuda a obtener el propósito deseado.

Y Allah sabe más.